



# Noé y el Gran Diluvio

Noé era un hombre que adoraba a Dios. Los demás odiaban y desobedecían a Dios. Un día Dios dijo algo sorprendente. "Voy a destruir este mundo perverso," le dijo Dios a Noé.

"Solamente tu familia será salvada."



Dios le advirtió a Noé que un gran diluvio iba a venir que cubriría la tierra. "Haz un arca de madera, un barco suficientemente grande como para tu familia y muchos animales," fue ordenado Noé. Dios le dio instrucciones exactas a Noé. ¡Noé se apresuró!





Seguramente que la gente se burlaba mientras Noé explicaba porque estaba construyendo.

un arca.  
Noé siguió construyendo.

También siguió contándole a la gente acerca de Dios. Nadie

Noé tenía mucha fe. Él le creyó a Dios aunque nunca había llovido. De pronto, el arca estaba lista para llenar con provisiones.



Ahora venían los animales. Dios trajo siete de algunas especies y dos de otras. Pájaros grandes y pequeños, bestias chiquitas y altas se dirigían hacia el arca.



Quizás la gente insultaba a Noé mientras que cargaba a los animales. Ellos no dejaron de pecar contra Dios. No pidieron permiso para entrar al arca.



Finalmente todos los  
animales y pájaros



estaban  
abordo.  
"Sube al arca,"  
invitó Dios a  
Noé. "Tú y tu  
familia." Noé, su  
esposa, sus tres  
hijos, y las esposas de  
ellos entraron al arca.

Mientras que el agua subía,  
el arca flotaba encima. Por  
ahí era oscuro adentro, tal  
vez el arca se movía mucho  
y tal vez daba miedo. Pero  
el arca protegió a Noé del  
diluvio.





Luego de cinco meses de inundación,  
Dios mandó un viento secador.  
Lentamente, el arca vino a parar alto  
en las montañas de Ararat. Noé se  
quedó adentro cuarenta días más  
mientras el  
agua iba  
bajando.

Noé mandó un cuervo y una paloma por la ventana abierta del arca. Como no encontró un lugar seco en donde descansar, la paloma volvió a Noé.



Una semana más tarde,  
Noé probó de nuevo. La  
paloma volvió con una oja  
de oliva en el pico. La semana  
siguiente, Noé supo que la  
tierra estaba seca porque la  
paloma no volvió.

Dios le dijo a Noé que era tiempo de irse del arca. Juntos, Noé y su familia descargaron los animales.



*¡Cuán agradecido se  
habrá sentido Noé!*

Construyó un altar  
y adoró a Dios  
quien le había  
salvado a él y a  
su familia del  
terrible diluvio.





Dios le  
dió a Noé  
una promesa  
maravillosa.

Nunca más mandarí  
a un diluvio para juzgar el  
pecado humano.

Dios dio un gran  
recuerdo de su  
promesa. El  
arcoiris era la  
señal de su  
promesa.

Noé y su familia  
encontraron nuevos  
lugares donde vivir. Con el paso  
del tiempo, sus descendientes  
re-popularon la tierra entera.  
Todas las naciones del

mundo vinieron  
de Noé y sus hijos.

